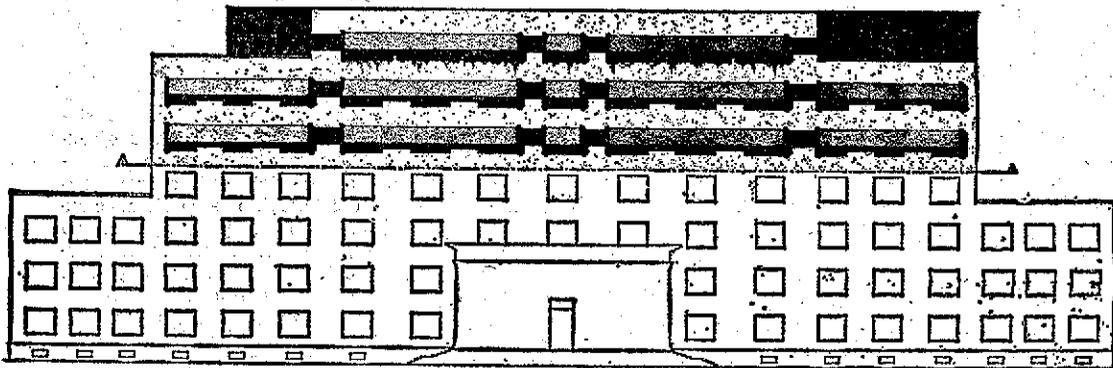


MURCIA

REDACCION: Avda. Ronda Levante, 15 ● TELEFONOS: 234000 (5 líneas) y 244396 (5 líneas)



Las obras del Hospital Provincial afectarán, como se ve en el plano, a las tres últimas plantas. La fachada también sufrirá transformaciones.

Las obras salen a contratación a principios de marzo

El Hospital se transformará en un centro moderno

El proyecto está redactado desde 1980; entonces el importe ascendía a más de 128 millones

Las obras de reforma y actualización del Hospital Provincial saldrán, casi con toda seguridad, a contratación en el primer pleno de la Diputación del mes de marzo. Comenzarán de esta forma los pasos definitivos para la remodelación del viejo edificio hospitalario, que está pidiendo a gritos una mejora de sus instalaciones. El proyecto está

La necesidad de reforma del Hospital se planteó después de que las instancias políticas de la Diputación rechazasen la posibilidad de demolición del edificio y construcción de otro nuevo. Por lo tanto, los arquitectos provinciales acometieron el proyecto de tal forma que permitiese las obras junto con el uso continuado del centro. Así, la nueva construcción va a afectar a las tres últimas plantas del edificio, continuándose en el resto con la asistencia médica. Esa sería la primera fase del proyecto; la segunda, que todavía no está ni siquiera redactada, afectaría al resto del hospital. El plazo de ejecución de las obras se fija en 14 meses, por lo que a mediados de 1983 el Hospital Provincial dispondrá de tres plantas totalmente nuevas.

En los antecedentes de la memoria se habla concretamente, refiriéndose al edificio hospitalario, "del patente y constante envejecimiento y deterioro de todas y cada una de sus partes". Luego cita las nuevas realizaciones ya ejecutadas: pabellón de consultas externas, escuela de enfermeras, nuevos quirófanos, etc., pero advierte que "sobre lo no actuado todavía, los ambientes e instalaciones y servicios no son los adecuados a los tiempos actuales; siguen existiendo los mismos dormitorios colectivos de ocho camas, con enormes alturas, aseos generales por planta, sin calefacción ni otros servicios imprescindibles". Ante esta situación, los arquitectos de la Diputación plantean en el proyecto una solución que "responda a las más modernas técnicas hospitalarias de la sanidad, de tal forma que los actuales servicios se conviertan en "unidades de menor número de camas, con aseos individuales, y dotados de todas las instalaciones precisas. Dichas unidades deben distribuirse en habitaciones dobles, y en un número

mero muy limitado, habitaciones cuádruples". Cada planta, además, estará dotada con un servicio de información, estancia de enfermeras, office de planta, sala de espera y salas de reunión para historias clínicas.

En realidad, esta primera fase del proyecto no va a afectar al trabajo cotidiano en el centro, ya que en la actualidad las tres últimas plantas del edificio están completamente infrautilizadas, debido al mal estado ya apuntado. En algún momento se barajó la posibilidad de ejecutar las dos fases de remodelación, dividiendo por un plano vertical en dos mitades el edificio, pero, aunque es la solución que, según los técnicos, es más aconsejable arquitectónica y constructivamente, se descartó por "los serios inconvenientes que reportaría a la continuidad de la marcha hospitalaria".

Dentro de poco más de un año, por lo tanto, el Hospital Provin-

Hoy visita el gobernador civil Alguazas

El gobernador y su esposa acudirán hoy a Alguazas para inaugurar el colegio de Nuestra Señora del Carmen, a las 5 de la tarde. Media hora antes, el gobernador se reunirá en el Ayuntamiento con los miembros de la corporación, mientras su esposa visita la iglesia de San Onofre y el nuevo colegio. A las 5:45 acudirán al polideportivo local y a las 6:15 a la guardería infantil que todavía está construyéndose; en la pedanía de Los Beltranes inspeccionarán el alumbrado, a las 6:45, y visitarán la escuela y el polideportivo, y a las 8 de la tarde serán obsequiados con un vino de honor.

redactado desde el verano de 1980 por el equipo de arquitectos de la Diputación, que dirige Julián Plaza, y por diversos motivos su contratación se ha visto retardada hasta ahora. El importe de la obra era en la fecha de redacción del proyecto de más de 128 millones de pesetas, que ahora, casi dos años después, puede ascender a bastante más.

cial tendrá unos servicios acordes con las necesidades sanitarias de la región. Cuando la totalidad de la obra esté acabada el centro contará con unas 400 camas, que, para los arquitectos de la Diputación, es la cifra ideal con la que ha de contar un hospital de este tipo.

J. M. SERRANO

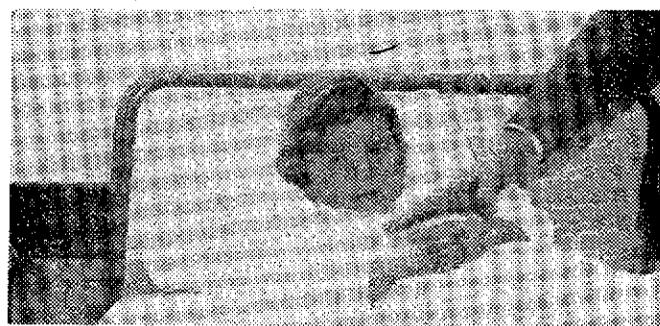


SERVICIO DE **URGENCIA**
MEDICO QUIRURGICA
CLINICA DE N.ª. S.ª. DE BELEN
Carretera de Churra, (Tras la Arrixaca Vieja),
Km. 1 - Teléfono 23 35 00 (centralita) - MURCIA

En 1981,

Hubo 22.570 casos de varicela

«No es que se produzcan más casos, sino que se declaran más» (Consejería de Sanidad)



«No hay motivo de alarma en el incremento de casos de varicela», manifestó ayer Elvira Ramos, encargada de la promoción de la salud en el Consejo Regional. La noticia que recientemente ha saltado a los periódicos, según la cual se han duplicado los casos de esta enfermedad hasta septiembre del pasado año, con respecto a años anteriores «se debe, primordialmente, al aumento de las declaraciones de pacientes por parte de los médicos, por lo que se ha introducido un factor que distorsiona la realidad».

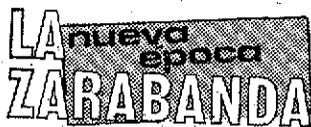
Hasta el momento, sólo era obligado para los jefes locales de Sanidad hacer un cómputo de los casos de varicela que se les presentaban. La norma ha sido cambiada, y ahora también es obligatorio para los pediatras dar cuenta de los que pasan por sus manos. De ahí —según la doctora Ramos— el incremento de enfermos de varicela, enfermedad ésta que no reviste ningún tipo de gravedad.

Según datos de la consejería de Sanidad, en Mula hubo 198 enfermos en total. En Fortuna y Albarilla, hubo 281 casos; en Alcantarilla, 758; en Cieza, 799; en el Altiplano, 985; en el Noroeste, 765; en Molina, 2.146; en Lorca, 866; en Cartagena, 1.675, y en Murcia, 22.570.

No se ha previsto ningún tipo de medidas a tomar.

C. M.

Ciento cinco años de honradez



105 años el viernes, ha decidido meterse en política, apuntándose al primer partido de la oposición. Ello ha de significar, sin duda, una nueva etapa en su larga vida, pues, si bien la tuvieron de siempre como «rojilla», la verdad es que jamás militó —como ella mismo se encarga de advertir— en partido alguno. Está claro que si todos aquellos que desean entrar en el juego político, lo hicieran a la misma edad que doña Lucía (es decir, cuando ya se está de vuelta de muchos afanes y la experiencia es, por larga, madre de ciencia) otro gallo nos cantara. De seguro que los políticos no cometerían tantas equivocaciones. Primero, porque muchos de ellos se morirían antes de llegar a la poltrona; y segundo, porque quienes alcanzaran la dicha de tan excepcional longevidad, serían como nuestra anciana señora, personas sensatas, tolerantes y llenas de sentido común. Pero —¡ay!— la juventud es impaciente. Y los hombres, nada más salir de la cuna, ya están pensando en mandar en los próximos, tozadamente, obsesivamente, como si en ello les fuera la vida, sin molestarse en dedicar setenta u ochenta años a adquirir una formación que les permita actuar juiciosamente, tanto si están en el Gobierno como en la oposición.

Digo yo que sí, siendo maestra como es, o sea, con una preparación cultural ratificada por título, doña Lucía, natural de Alhama de Murcia y residente en Caravaca, ha necesitado que pasaran ciento cinco años para sentirse en condicio-

nes de ejercer políticamente, ¿cuántos años más de rodaje requerirán quienes acuden a la política con una mano detrás y otra delante, culturalmente hablando? No se trata, pues, de decir que doña Lucía es muy vieja para el menester, sino de reconocer que la generalidad de los políticos de ahora están demasiado verdes para la función.

Me imagino lo que va a pasar: la «abuela de Caravaca» recibirá parabienes de los jerarcas del partido en el que ahora ingresa, donde aprovecharán el suceso para hacer publicidad (ya me veo a Martínez Pardo, jefe de imagen, metido de lleno en la manipulación de la cosa), pero todo quedará en simples fuegos de artificio. Seguro que Hernández Ros no llamará a doña Lucía para que lo asesore, sino que procurará por todos los medios mantenerla alejada, eludiendo así la posibilidad de una sana competencia entre ellos, del mismo modo que se quitaron de encima a otro anciano, el cartagenero doctor Pérez Espejo, de cuya imagen se servían, pero cuyos consejos despreciaban.

Servidor, que lleva ya tiempo sin acudir a los plenos de las instituciones, volvería gustoso si supiera que podría encontrarse allí a doña Lucía, en lugar de a los de siempre hablando de lo de siempre. Pero no me van a dar ese gustazo, pues ni ven con entusiasmos mi regreso, ni les apetece sentar en un sillón consejeril a doña Lucía. Lo último, por temor a que la cetenaria señora les cante la gallina; y lo primero, en evitación de que el maldito cronista vuya contando por ahí de qué salerosa manera dejólos a todos doña Lucía en calzoncillos.

(En calzoncillos políticos, quiero decir).

GARCIA MARTINEZ